

DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIOCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
17 MARZO
DE 2024

AÑO LXXIV. Nº 3899

Padre, envíanos

pastores



Día del Seminario

17 / 19

Marzo de 2024



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
EL CLERO Y SEMINARIOS
Subcomisión Episcopal
para los Seminarios

Carta del Obispo

PADRE, ENVÍANOS PASTORES

Queridos diocesanos:

El próximo 17 de marzo, domingo, se celebra el Día del Seminario bajo el lema "*Padre, envíanos pastores*", un lema que incide en la sentida y apremiante necesidad de pastores en el momento actual. La primera palabra nos desvela que la vocación es cosa de Dios, no de un don que el ser humano se da a sí mismo. Además, deja claro que ese Dios al que rogamos es Padre y que, por lo tanto, no hay lugar para sospechar que nos vaya a ofrecer un caramelo envenenado, sino la semilla que, bien regada y atendida, dará un hermoso fruto con el que se saciarán los hambrientos de este mundo.

La Jornada, entre otras cosas, persigue poner en valor y promover las vocaciones sacerdotales. Nuestra Diócesis cuenta con un diácono y dos seminaristas mayores, un número realmente insuficiente para cubrir las necesidades pastorales futuras desde el ámbito del ministerio pastoral. Una reflexión profunda nos lleva a señalar alguna de las causas más importantes de esta penuria, entre las que se encuentran sin duda la escasez de verdaderos cristianos, la baja natalidad y la insuficiente estima del ministerio. Evidentemente, aunque no se deben descartar las llamadas especiales de Dios, las vocaciones sacerdotales se han de reclutar entre cristianos. Los casos del profeta Samuel, llamado de niño sin que conociera al Señor, es una excepción, como lo es también el del apóstol San Pablo.

Influye también la escasa natalidad. La situación de la mayoría de los seminarios del norte de España, territorio despoblado y envejecido, puede explicar esto que les digo. El caso del Seminario de Ávila, en el que están siendo formados los seminaristas mayores de cinco diócesis de Castilla y León y dos de Extremadura, y cuenta con dieciséis seminaristas, nos interroga. En cualquier caso, no hay que olvidar ni minusvalorar el influjo de otros elementos como la propia vivencia de la fe y también la estima del minis-

terio. En este sentido, hay que lamentar con demasiada frecuencia el débil apoyo de la familia al niño y al joven que confiesa su deseo de iniciar un proceso formativo con vistas a la ordenación sacerdotal. Es más, en la mayoría de los casos, la oposición es frontal.

Salir al paso de esta situación, afrontar el reto de promover las vocaciones sacerdotales, es un reto complejo que nos reclama a generar una cultura vocacional que facilite interpretar cada vida en el marco de un proyecto divino. Así lo escucha el profeta Jeremías de boca de Dios: "Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía" (Jer 1, 5). Efectivamente, la primera llamada es a la vida natural. Pero Dios también llama a participar de su vida por medio del Bautismo, y en la misión de Jesucristo a través de una forma de vida determinada. A esta llamada es a la que solemos llamar vocación, pudiendo distinguir entre varias: al apostolado seglar, a la vida consagrada y al ministerio pastoral. De éste venimos hablando.

Y, para hacerlo, tenemos que referirnos a Jesucristo, sumo y eterno sacerdote. Él es el maestro en cuya escuela ha de formarse el futuro presbítero, el modelo con el que se ha de configurar. El evangelista San Mateo nos lo presenta bajo la imagen del Buen Pastor: "Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, "como ovejas que no tienen pastor" (Mt 9, 35-37).

Nos conmueve la mirada de Jesús, capaz de descubrir la fragmentación, la desorientación, el peligro que corre nuestro mundo. Nos conmueve su corazón compasivo y misericordioso. La hermosa y fundamental tarea de Jesús, la ha de realizar el sacerdote. Valorémosla. Oremos al Padre que nos envíe pastores que sepan mirar con amor a esta humanidad, que la orienten y santifiquen, que la integren en la unidad y la lancen a la misión. Amén.

Recibid mi saludo y bendición.

+ Jesús, Obispo de Astorga



DÍA7 PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga
Directora: M^a Ángeles Sevillano Fernández
Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA
Teléfono: 987 615 350 (extensión 2016)

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros

Nº de cuenta: BSCH ESMM ES54 0049 4625 70 24 16333098

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con
DÍA7



dia7@diocesisastorga.es//medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

Envíanos tu noticia

Sólo tienes que mandarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa.

La incluiremos en nuestra revista diocesana.



Seminario Mayor

SEMINARISTAS MAYORES



PABLO SOLANA RIESCO

Mi nombre es Pablo Solana Riesco, natural de Veguellina de Órbigo, y, tras realizar el año propedéutico, actualmente me encuentro en el primer curso de Estudios Eclesiásticos en el Seminario Mayor.

En mi caso particular, descubrí la vocación a la que el Señor me llamaba en los años que pasé

en la universidad y por ello, en lugar de calificar mi vocación como “tardía”, soy más partidario de decir que mi vocación ha sido “postergada” o “dilatada intencionalmente en el tiempo”. Es decir, visto desde la perspectiva de los años, me he dado cuenta de que ya desde la infancia mostraba un interés especial por todo lo relacionado con la religión y la Iglesia que bien pudiera ser un indicio de posible vocación. Sin embargo, al pasar los años, parece que todo esto entró en periodo de latencia hasta la etapa universitaria.

Tras los estudios en el colegio y en el instituto de mi pueblo, y pensar sobre un futuro profesional ligado fundamentalmente a la docencia, terminé decantándome por ir a estudiar las carreras de Derecho y Ciencias Políticas a la Universidad de Salamanca.

Fue allí donde, tras pasar mucho tiempo de oración en la capilla de la Adoración Eucarística Perpetua en compañía de Jesús Sacramentado, me fui poco a poco dando cuenta de qué es lo que quería el Señor para mí y cómo, al ir pasando de cursos en la universidad, a pesar de que el Derecho me encantaba, el Señor me iba dejando claro que no era lo que quería para mí. Efectivamente, al ir conociendo a otros sacerdotes, esta llamada se fue ratificando pues al ver la vida que estos tenían, me iba dando cuenta de que era la que yo buscaba para ser realmente feliz. Una vida entregada al Señor en el servicio a los demás.

Tras mi entrada en el seminario, he de decir que, poco a poco, la vocación se ha ido confirmando día tras día mostrándome que la opción que he tomado merece la pena ya que pienso que está hecha para mí y con ella puedo ser plenamente feliz. Afirmo, sin miedo a equivocarme, que merece la pena entregar la vida por la causa de Cristo haciendo presente el Evangelio en nuestra sociedad.

Pablo Solana Riesco, etapa discipular



MICHAEL HOUENOU EMILIEN ASSOGBA

Hermanos, Hermanas, queridos cristianos de la diócesis de Astorga,

El día 19 de Marzo, la Iglesia Universal celebra la fiesta de san José, patrono de las vacaciones sacerdotales. Como sabemos, en España, hoy es también el día del seminario, día en el que los seminaristas están invitados a contar su historia vocacional, a dar testimonio de su fe, a hablar de su experiencia diaria con el Señor, fuente y origen de toda vocación.

Pues, a lo largo de su vida, todo ser humano se cuestiona: ¿quién soy yo? ¿por qué vivo? ¿cuál es mi misión en este mundo? Estas preguntas dan sentido a nuestra vida y nos ayudan a descubrir nuestra vocación, nuestra misión. El “por qué” Dios nos ha creado.

Así, podemos afirmar que la vocación es la respuesta a la llamada de Dios, para cumplir una misión concreta en el mundo. Dios nos llama siempre, hemos de darle una respuesta.

¿estamos dispuestos a cumplir la misión del Señor?

Hoy, la Iglesia nos invita a entrar en nosotros mismos, a pensar en nuestras vidas, en todo lo que el Señor ha hecho por nosotros, sigue haciendo y lo que hará; y a decirle, como lo hicieron muchos en el pasado “te amo Señor, estoy dispuesto a hacer tu voluntad, contigo hay alegría, contigo soy feliz, quiero ir a dónde me mandes señor, sin ti mi vida no tiene sentido...”.

Me gustaría terminar dándoles las gracias a ustedes por todo, sobre todo por sus oraciones en favor mío. Llevo ya tres años viviendo con vosotros. Si soy feliz, es porque vosotros sois buenos. Creo que vivís según el Evangelio que se os predicaban los sacerdotes cada día y especialmente los domingos.

Ojalá, nos guarde el Señor y nos ayude a ser siempre “otro Cristo” para los demás. Y por la intercesión de San José seamos fieles a nuestras vocaciones.

¡Feliz día del seminario a todos!

Michael Houenou Emilien Assogba, etapa discipular



CARTA DEL RECTOR DEL SEMINARIO MENOR

VICERRECTOR DE SEMINARIO MAYOR

Queridos amigos:

Como bien sabéis, este curso hemos comenzado una nueva etapa en nuestro Seminario Menor Diocesano, una institución que ha vivido diferentes cambios a lo largo de su historia y así es como hemos de verlo ahora; se trata simplemente de un cambio más para intentar dar respuesta, de la mejor manera posible, a nuestra realidad diocesana.

El primer mensaje que me gustaría transmitir, es que el Seminario Menor no está cerrado, simplemente se ha escogido una de las modalidades que ya teníamos implementada y que ahora mismo es de las más comunes en las diócesis españolas: el Seminario en Familia.

En nuestro caso particular, está dirigido a adolescentes de cualquier punto de la Diócesis (desde 1º ESO hasta 2º de Bachillerato) que, viviendo con sus familias, quieran recibir una formación integral y acompañamiento personal. Todo ello en contacto continuo, por parte del Seminario, con la familia y el párroco. Se trata de una misión conjunta: seminario, familia y párroco. Cada seminarista menor vive habitualmente con su familia, va a clase a su colegio o instituto, vive la fe en su parroquia y, mensualmente tenemos, al menos, un fin de semana de convivencia en el Seminario; además del acompañamiento personal que se va realizando con el chico y su familia.

Muchos de nosotros somos hijos, sacerdotalmente hablando, del Seminario Menor Diocesano en sus diferentes modalidades y etapas; queremos a esta Institución y sabemos el gran bien que nos ha hecho humana, espiritual y vocacionalmente. Es cierto que ya no estamos en la época de seminarios llenos, pero cualquier semilla, por pequeña que sea, es una gran bendición que debemos cuidar y acompañar. Me atrevo a afirmar, sin miedo a equivocarme, que todos nosotros estamos preocupados por la escasez de vocaciones sacerdotales en nuestra Iglesia Particular. Si bien es cierto que es Dios quien llama siempre, nosotros tenemos al mismo tiempo la responsabilidad de favorecer espacios y



momentos donde, nuestros adolescentes y jóvenes puedan discernir esa posible llamada, muchas veces muy incipiente, pero que, bien acompañada puede llegar a madurar y dar mucho fruto (aunque no todos, después de un adecuado discernimiento, terminen ingresando en el Seminario Mayor).

Por todo ello, la Pastoral Vocacional es don y tarea. Como don hemos de rogar al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies (Cf. Mt 9, 38) y como tarea hemos de remar mar adentro, sin miedo, y echar las redes. ¡Esto es cosa de todos, hermanos! Os invito a que os sentéis parte activa de nuestro Seminario Menor y de esta pastoral del acompañamiento vocacional.

Actualmente los seminaristas menores son 6 y confiamos que, con la gracia de Dios y vuestra ayuda, esta familia del Seminario, irá creciendo poco a poco. Es verdad que no nos preocupan ni obsesionan los números; cada uno de ellos es un regalo y estamos trabajando con toda ilusión, pero nos alegra que vayamos creciendo, puesto que eso nos enriquece a todos. ¡Muchas gracias por vuestra oración y colaboración!

*Luis Fernández Olivares,
Rector del Seminario Menor Vicerrector de Seminario Mayor*



TESTIMONIO

SEMINARISTA MENOR EN FAMILIA

Soy **Daniel Daga Falagán**, un joven de 15 años, estudiante de 4º de la ESO en el Colegio Diocesano Pablo VI-Fátima de A Rúa, en la zona gallega de nuestra Diócesis.

Se me presentó la oportunidad de formar parte del Seminario Menor en Familia, un buen día que, tras acompañar a mis padres a una reunión en Astorga, nuestro Delegado de Pastoral Juvenil y Rector del Seminario Menor, Don Luis, decidió enseñarme todas las instalaciones e informarme un poco de todo lo que era el Seminario en Familia.

Sin darle muchas vueltas tampoco, decidí probar, dado que me pareció una buena oportunidad para acercarme más a Dios y, sobre todo, para hacerlo en comunidad, con más gente joven.

Pasaron ya casi tres meses desde aquello, y no puedo hacer más que alegrarme de mi decisión, y sentirme orgulloso de formar parte de lo que podría llamar una familia, que me ha acogido como uno más desde el primer momento.

El seminario me ha brindado la oportunidad de vivir y compartir mi fe con más gente; de crecer como persona, en diversos aspectos; de darme cuenta de que para nada estoy solo en mi creer; y sobre todo de ser aún más feliz en Dios.

Daniel Daga Falagán, Seminarista en Familia



Seminario Menor en Familia

El Seminario Menor Diocesano de La Inmaculada, es una institución de la Iglesia que, en nuestra Diócesis de Astorga, se desarrolla en Familia.

Está dirigido a todos aquellos adolescentes y jóvenes que, viviendo con sus familias, quieren recibir una formación humana-espiritual completa y un acompañamiento personal adecuado para crecer en su vida cristiana y ayudarles a descubrir su vocación.

¿Quién puede ser Seminarista Menor?

Chicos de cualquier lugar de la Diócesis que estén cursando desde 1º ESO hasta 2º de Bachillerato (ambos inclusive).

¿Qué ofrecemos?

- Encuentros mensuales de fin de semana.
- Acompañamiento personal en contacto con la familia y la parroquia.
- Formación integral.
- Participación en eventos diocesanos.
- Hacer amigos de verdad.
- Oración.
- Deporte.
- Ocio.
- Estudio.

Somos familia, somos Iglesia

Contáctanos

880 882 830
887 815 118

rectorado@seminariocastorga.es

www.seminariocastorga.es
www.diocesisastorga.es

Plaza Obispo don Marcelo, n.º 3
24700 Astorga (León)

Seminario Menor Diocesano en Familia



Nuestro Diácono Gonzalo Vitoria Bore



Mi nombre es Gonzalo Vitoria Bore, tengo 24 años y soy natural de Castro-Urdiales, Cantabria.

Comencé en el seminario menor de nuestra diócesis en el curso 2016-2017, ingresando al año siguiente al seminario mayor.

El pasado 15 de octubre de 2023 fui ordenado diácono por nuestro obispo, Don Jesús Fernández González, en la catedral de Astorga.

Algunos se preguntarán que es un diácono. El diácono es aquel que pertenece al primero de los tres grados del sacramento del Orden. Existen diáconos permanentes, para toda la vida, y diáconos transitorios, durante un tiempo determinado, como es mi caso, ya que, si Dios quiere, en unos meses recibiré la ordenación sacerdotal.

Diácono es una palabra que viene del griego y significa “servidor”, “el que sirve”. Así pues, el diácono es el ministro ordenado que sirve al pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad, en estrecha colaboración con su obispo.

En mi caso concreto, estoy pudiendo desempeñar este servicio en diferentes lugares y situaciones.

Por una parte, paso dos días de la semana en el seminario, compartiendo la vida con mis compañeros y formadores, y colaborando en diferentes tareas tanto del seminario como de la pastoral juvenil y vocacional.

Por otro lado, durante el resto de la semana vivo en A Rúa, en el colegio diocesano Pablo VI-Fátima, donde doy clase de religión en primaria y colaboro en la educación de los chicos del internado y en la pastoral del colegio.

Igualmente, los fines de semana, ayudo a tres sacerdotes de mi Unidad Pastoral a atender

más de medio centenar de parroquias que tienen encomendadas.

Estos meses están siendo un auténtico regalo para mí. Aunque muy intensos, estoy pudiendo disfrutar de diferentes ámbitos pastorales de la vida de nuestra iglesia diocesana, donde puedo aprender muchas cosas que complementan mi formación y me preparan para mi futuro ministerio sacerdotal, a la vez que puedo aportar mi granito de arena y servir de ayuda en aquellos lugares en los que estoy destinado.

Les pido a todos ustedes que me encomienden en sus oraciones, para que el Señor moldee mi corazón a semejanza del suyo, y pueda vivir correctamente el ministerio que ya me ha encomendado, a la vez de irme preparando para el ministerio sacerdotal, que, si así el desea, recibiré en un futuro.

Unidos en la oración,

Gonzalo Vitoria Bore



LEGÍTIMA PRETENSIÓN: "SEÑOR, QUISIÉRAMOS VER AL SEÑOR"

"Algunos griegos que habían venido a celebrar la fiesta, dirigiéndose a Felipe, le rogaron: -Señor, queremos ver a Jesús" (Juan 12, 21). "Esta es la exigencia, la demanda más urgente, si bien con frecuencia inconfesada de los hombres hoy, en relación a los cristianos. Nos toca a nosotros satisfacer esta pretensión legítima. Nosotros, los "buscadores de Dios", deberíamos estar preparados para implicar a los otros en esta aventura fascinante. La vida cristiana o es epifanía, manifestación de Dios, o es chata academia espiritual, escuálida cadena de montaje de obras más o menos "buenas" y piadosas, "horrible charlatanería" (Soren Kierkegaard).

1ª Lectura: JEREMÍAS 31,31-34

Ya llegan días oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor oráculo del Señor. Esta será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días oráculo del Señor. Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días -oráculo del Señor-: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: "Conoce al Señor", pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor oráculo del Señor, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados.

Notas: Jeremías proclama la "Nueva Alianza", escrita por Dios en el corazón e *invita a discernir la fe que vivimos y el culto que practicamos*. Porque Israel se aferraba a una ley sin alma, a cumplir friamente sin creer, a observar sin amar. Dice Dios: "*pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo*". En adelante ya no servirá el rutinario cumplimiento de la "oficialidad ritual".

Salmo responsorial 50,3-4.12 -15



2ª Lectura: HEBREOS 5,7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

Ricardo Fuertes

Evangelio: JUAN 12,20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

Señor, queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó:

Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada; y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo:

Lo he glorificado y volveré a glorificarlo. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo:

Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

A la puerta ya de la Semana santa, el evangelio de san Juan nos presenta a Jesús en Jerusalén. Se había encaminado hacia la Ciudad Santa para poder celebrar la Pascua. En ella, se encontraban no sólo judíos, sino también griegos, es decir, aquellos '*temerosos de Dios*' que habían aceptado la fe de Israel y vivían de su esperanza.

Algunos de ellos desean encontrarse con Cristo. Buscan su oportunidad por medio de Felipe y Andrés. Entonces Jesús habla de *su hora*, que ya ha llegado. Es el momento de pasar a ser como el grano de trigo que se deposita en la tierra. Solo así podrá dar fruto. Es la hora de la victoria definitiva gracias a la sangre preciosa de Cristo. El Maestro intuye que *ha llegado la hora en que había de ser glorificado*.

Ahora bien, esa glorificación no comportaba un triunfo social. Había llegado *la hora* de ser entregado y condenado a muerte. Por eso, Jesús se compara con el grano de trigo que cae en el surco. Solo con su aparente destrucción llegará a dar fruto abundante.

Hemos de reconocer que todos nosotros buscamos un momento de gloria. Y con frecuencia lo identificamos con el reconocimiento público de nuestras obras. Sin embargo, la gloria de Jesús no viene del aplauso de los hombres, sino de la aprobación del Padre celestial.

Este es el camino que Jesús abre y que habrán de recorrer los que se sienten discípulos suyos, es decir: los bautizados. Este es el sentido de las palabras del Señor "*el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para vida eterna*". Uno "se aborrece" cuando vive para los otros, cuando da prioridad al bien de los demás y esto, curiosamente, es lo que le hace vivir. Cuando está dispuesto a sufrir junto con Cristo por los otros; porque de este modo, curiosamente, vive en plenitud. El único camino que prospera y lleva a la gloria de Dios es seguir a quien nos dio ejemplo de vida.

Juan Herminio Rodríguez



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES 2024

Señor, tú nos dijiste que rogásemos al Señor de la mies que mandase trabajadores a su mies, porque es mucho lo que hay que hacer y son pocos los que quieren entregar su vida al servicio del anuncio de tu Persona y de tu mensaje.

CONCÉDENOS PASTORES generosos, que empeñen su vida en el cumplimiento de esta misión.

CONCÉDENOS PASTORES, según tu corazón, que, desde su palabra y con su testimonio, ayuden a descubrir a otros que el anuncio del Evangelio llena plenamente su vida.

DANOS PASTORES comprometidos, que se entreguen, para dar a conocer tu Persona y tu mensaje al mundo entero.

DANOS PASTORES que, animados por ti, sean verdaderos animadores de la fe en los demás y testigos de tu presencia en el mundo.



24 HORAS DE ORACIÓN por las vocaciones

del 18 al 19 marzo
Parroquia San Ignacio de Ponferrada
Misa se apertura: día 18 a las 19:30h
Misa de clausura: día 19 a las 19:30 h, Presidida por el Sr. Obispo de Astorga

Astorga, 19 de marzo
Santuario de Fátima de 09:00 h a 21:00 h

O Barco de Valdeorras 16 de Marzo
Iglesia de Santa Rita de 08:00 h a 20:00 h

Puebla de Sanabria 16 de Marzo
Iglesia de San Francisco de 16:00 h a 18:30 h

¿QUIERES COLABORAR CON EL SEMINARIO?

Puedes materializar tu aportación en:

Nº de Cuenta del Seminario:
ES10 0049 4625 7629 1635 9381

Concepto: Donativo Seminario

